SPAN 4350: Contemporary Hispanic Culture

Professor José Martinez

March 4, 2024

El Proceso de Reorganización Nacional- John Sanders

Cuando una sublocación militar del ano 1976 derroco la presidenta peronista María Martínez de Perón, el país de Argentina ya había sufrido dos épocas de dictadora y cinco golpes militares en el siglo XIX, pero lo que viene argumentable seria la época de poder militar más largo y violenta en la historia del país. Lo que siguió fueron siete y media anos de lideres autoritarias poder inmenso en el militar, y un genocidio político.

Un rasgo importante sobre el Proceso de Reorganización Nacional fue que fueron cuatro presidentes que tenían poder debajo del mismo régimen militar. Cada presidente fue determinado por lideres militares, algo que reflejaba que el poder dictadura de esta época no fue fijado por una figura política, aun el poder colectivo de los militares.

Los años del Proceso de Reorganización Nacional se alienaron con el pináculo de la guerra fría. Así que el golpe militar fue ejecutado por fuerzas derechas conta una presidenta peronista, la Junta buscaba la extirpación del comunismo, socialismo, y marxismo de su país, unas doctrinas que se vieron como un cáncer. Cualquiera persona o cosa que se alinearon con estas doctrinas fueron considerados subversivos, extremistas, o terroristas. En el contexto de un poder militar, rivales políticos del estado siempre son tratados con mucha agresión, y con el inmenso poder del Proceso juntado con la estigmatización de doctrinas izquierdas, que resultó

fue un genocidio. Entonces, las autoridades eligieron un plan sistemático con cuatro pasos para erradicar doctrinas izquierdas de su país.

El primer paso fue el secuestro. Con información conseguidos de su propio espionaje, los militares tenían listas de personas que podrían ser enemigos del estado. Con equipos de soldados, harían sacar estas personas de sus obras, escuelas, o casas, y encarcelarlas.

El segundo paso fue la tortura. Con las personas que habían secuestrado, los militares querían conseguir información que podrían haber tenido. Los militares emplearon varios metidos de tortura física y psicológica, a veces para obtener información, y a veces para castigar personas para ser comunistas. Las maneras en que les torturaron fueron bastante violentas, entonces muchas de los secuestrados murieron en la custodia de las autoridades. Algunos centros de tortura estaban ubicados en áreas bien pobladas, donde gente caminando por la calle pudieron escuchar gritos de las víctimas.

Luego, fue la detención. Los militares construyeron centros de detención donde se quedaban los secuestrados. Unas estimaciones dicen que hubo unos 500 centros de detención en el país, y cada uno fue oculto de la vista pública, y operaban en secreto, afuera del sistema judicial y sin regulaciones. Por eso, las condiciones en que se quedaban los secuestrados fueron feísimos y mortales, como en La Perla, donde menos que 12% de los prisioneros sobrevivieron.

Finalmente, el último paso fue la desaparición. Supuestamente, el objecto de este sistema de encarcelamiento tenía un objecto para recuperar los detenidos, y convertirse en personas que

funcionan dentro de la sociedad militarista. Aun, la mayoría del tiempo, ellos no se pudieron ser recuperados, y si los militares determinaron que alguien sigue con sus crecimientos subversivos, lo desaparecían. Usaban maneras muy violentos y crueles para matar los detenidos con el objetivo a quedarse en secreto. Hubo veces cuando gente fueron tirado por aviones sobre el mar atlántico para que nadie pueda encontrar sus cuerpos. Este último paso hizo la mayoría de los damnificados de la época; entre 22 y 30 mil personas fueron desaparecidos. Otra forma de la desaparición fue la apropiación de menores. Si una mujer embarazada estaba encarcelada, lo haría guardar el niño y darle a una familia que se alienaron con los ideales del gobierno.

El Proceso de Reorganización Nacional puede ser lo mejor ejemplo de genocidio político y terrorismo de estado en Latinoamérica, y 40 años después se puede servir como una referencia de historia para prevenir algo como así en el futuro. El recordamiento de esa época en el día moderno es un tema de discurso sociopolítica muy importante en Argentina; es muy importante que la gente sepa lo que pasó y como, pero la memoria de eses años ha sido torcido por intereses políticos.